

LA CONSTRUCCION SEMANTICA DEL CONCEPTO DE PROFESOR EN DOCENTES DE MEDICINA

ILEANA PETRA MICU*, ELEUTERIO GONZALEZ CARBAJAL*, MARGARITA VARELA*, MA. EUGENIA PONCE DE LEON*

* Profesores de la Facultad de Medicina, UNAM.

INTRODUCCIÓN

Las demandas que sobre el profesor se exponen en el Informe Delors de la UNESCO (1996) referentes a su competencia, profesionalismo y dedicación, se dirigen hacia el papel en la relación con el alumno, la aptitud para fomentar el aprendizaje independiente y la investigación, la capacidad para contextualizar los problemas, favorecer el desarrollo de la personalidad del alumno y la seguridad en sí mismo. El informe señala lo importante de fomentar en el alumno el juicio crítico, la responsabilidad, la curiosidad, una actitud abierta y la capacidad de cuestionar sus conocimientos. El profesor debe poseer cualidades como la empatía, paciencia y humildad para complementar su autoridad; además de desarrollar una motivación personal hacia la docencia¹.

Junto con lo vertido por Delors, se considera que el maestro es un mediador entre la realidad objetiva y la experiencia subjetiva de los alumnos y que debe apresurar la apropiación por parte del sujeto de una parte de la realidad². El papel tradicional de profesor como monopolizador y transmisor del saber, empieza a declinar, dando paso al papel de mediador y propiciador de aprendizajes significativos³.

En el concepto tradicional de profesor, autores como Bennet señalan que el trabajo del profesor se asocia con su capacidad para transmitir al alumno información, así como la posibilidad de influir sobre el joven para guiar sus pasos y estimularlo a proseguir sus estudios. El dominio de su disciplina es el requisito mínimo que se puede esperar de él⁴. El concepto pedagógico de profesor, considera que es una persona que por vocación dedica su existencia a transmitir a una nueva generación una síntesis de los aspectos teóricos, prácticos, éticos y estéticos de la cultura en forma equilibrada, distinguiendo cuidadosamente los contenidos permanentes de los transitorios⁵.

Bennedet señala que en el perfil del profesor deben considerarse⁶:

1. Cualidades objetivamente apreciables como salud, edad, sexo y presencia física.
2. Cualidades no objetivamente apreciables:
 - Intelectuales: claridad de ideas y expresión, seriedad de juicio, objetividad, conocimiento, imaginación, memoria, capacidad para analizar y sintetizar, preparación cultural próxima y remota.
 - Didácticas: adaptación al educando, conocimiento de los métodos de enseñanza.
 - Morales: ser ejemplo, madurez afectiva, equilibrio interior, empatía, justicia, imparcialidad, dominio de sí, paciencia, abnegación, firmeza y dulzura, optimismo y buen humor.

¹Delors, J., *Learning the treasure within. Report to the UNESCO of the international commission on education for the twenty first century*, France, UNESCO publishing, 1996, 266 p.

²Ríos, E., "Reflexión retrospectiva de las bases conceptuales de la formación docente en la escuela de estudios profesionales Iztacala", en *Perfiles Educativos*, No. 63, 1992, pp. 18-24."

³Basilio, E., "Hacia una reconceptualización del docente en el siglo XXI", en *Perspectivas de la Educación desde América Latina*, Vol. 1 No.1, 1995, pp. 53-58.

⁴Eusse, O., "Proceso de construcción de conocimiento y su vinculación con la formación docente", en *Perfiles Educativos*, No. 63, 1994, pp. 33-41.

⁵Bennet, N., *Estilos de enseñanza y progresos de alumno*, Madrid, Morata, 1979, 297 p.

⁶Diccionario de la ciencia de la educación, 31 ed., Madrid, Grijalbo, 1980, 456 p.

Por su parte Cjucía Hoz reconoce en la función docente tres cualidades⁷:

- Didáctica: aptitud para preparar la enseñanza, estimular a los alumnos, explicar, usar el material didáctico adecuado y contar con sentido del humor.
- Gobierno: autoridad, capacidad de organización, disciplina, interés por los alumnos.
- Espíritu profesional: responsable, profesional, eficiente, creativo, crítico de sí mismo, trabajador, entusiasta, con iniciativa, confianza en sí mismo, capacidad para recibir sugerencias, constante, altruista, idealista.

En la educación médica, no es suficiente saber medicina para cumplir con el perfil de un profesor, se requiere dedicar tiempo, tener paciencia para funcionar como guía y facilitador del aprendizaje, dominar la asignatura, aplicar una metodología didáctica que permita un mayor desarrollo del alumno y manifestar el compromiso y la responsabilidad que implica la formación de profesionales de la salud⁸.

Actualmente, los profesores de medicina trabajan en un contexto en el que las antiguas verdades sobre la medicina y la práctica médica ya no son inamovibles. Tanto el conocimiento de este cambio, como la necesidad de preparar a los estudiantes para que puedan desarrollar nuevas funciones, se hacen evidentes en las reuniones e informes orientados a la “medicina del siglo XXI”.

En la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, se cuenta con un programa dirigido a desarrollar métodos para la evaluación del profesor. En su primera fase se diseñó un instrumento que permite al alumno ofrecer su punto de vista sobre la actuación del docente. Las funciones del docente se agrupan en tres categorías:

1. Calidad de la docencia, incluye motivación del alumno, integración de la información que da el profesor, métodos de enseñanza, claridad e interés del docente.
2. Evaluación del aprendizaje, se refiere a los tipos de evaluación que realiza el profesor.
3. Ética y responsabilidad, que comprende: el respeto, cumplimiento de lo convenido, justicia en las calificaciones y dominio de la materia.

Esta propuesta dio como resultado interesantes puntos de vista sobre lo que puede considerarse como aspectos positivos y negativos del profesor en su docencia, que ayudan a formular cursos, talleres o conferencias dirigidos a mejorar estos aspectos. Por otro lado, dado que es un instrumento cerrado, tiene la desventaja de no poder conocer en ese momento otros problemas o valores que puede tener el profesor.

La formación y actualización del profesor, no puede depender exclusivamente de evaluaciones de este tipo, se requiere de otras estrategias que permitan conocer más a fondo otros parámetros, como la formación cognitiva, afectiva y social de su función como profesor; para lo cual aquellos métodos que se dirigen hacia esta meta pueden resultar de utilidad.

El modelo cognitivo de Redes Semánticas Naturales, descrito por López et. al., postula que el modelo representa cómo se organiza en la memoria de largo plazo el conocimiento, haciendo analogía con el modelo neurocomputacional¹⁰. Este modelo señala que la información se organiza mentalmente en forma de una red de palabras¹¹ donde los vocablos o hechos establecen relaciones que como conjunto producen un significado. Un individuo a través de la experiencia, la adquisición de conocimiento y el desarrollo de habilidades y destrezas, va construyendo en su memoria¹² una red de conceptos interconectados que le permiten asociar una palabra clave (en este caso profesor), con otras palabras (definidoras) que le ayudan a integrar todas

⁷Goble, N., Porter, J., La cambiante función del profesor (perspectivas internacionales), Madrid, Narcea, 1980, 236 p.

⁸López-Bárceñas, J., “La enseñanza clínica. Problemas y perspectiva”, en Revista de la Facultad de Medicina, UNAM, Vol. 36, No.3, 1993, pp. 118-124.

las situaciones asociadas con el concepto. Así, la memoria semántica es concebida como una extensa red de interconexiones entre muchos conceptos y sus definidoras¹³. Este concepto de red permite explicar los procesos de recuperación de la información a partir de la activación de los diferentes nodos conceptuales y su propagación a otras partes de la memoria¹⁴.

Este método permite conocer de antemano cómo se asocia el maestro cognitivamente con su labor docente para así desarrollar estrategias que completan, modifican o actualizan al docente en su trabajo. La presente investigación pretende conocer el concepto de “profesor” descrito por docentes interesados en mejorar sus habilidades.

MATERIAL Y MÉTODOS

En las Redes Semánticas Naturales, se solicita al participante que escriba una serie de palabras que relacione con las palabras clave en estudio. Por ejemplo, si la palabra clave fuera “estudiar” el encuestado respondería con una lista de sustantivos, verbos y adjetivos, tales como: dedicación, libros, profesor, interés, motivación, apuntes, tiempo, etc. No existe un número límite de palabras, sólo se le pide que las respuestas no sean frases, ni oraciones.

Al concluir, se le pide al sujeto que jerarquice, a su juicio, sus definidoras en forma numérica progresiva, de la primera (la más importante o más explicativa del término) hasta la última de la lista. En el ejemplo mencionado tal vez podría ser el número uno para “dedicación”, el número dos para “apuntes”, y así sucesivamente.

El análisis general que se realiza con la información obtenida incluye:

1. Riqueza conceptual. Se refiere a la cantidad total de definidoras que el grupo en estudio puede generar con respecto al término estudiado. Al total se le conoce como valor “J”.
2. Frecuencia. Número de ocasiones en las que se repitió una definidora por el grupo de alumnos.
3. Valor “M” o valor semántica: Tomadas las primeras 20 definidoras de cada alumno se les da un valor de 20 a uno en sentido opuesto al lugar que ocuparon progresivamente, es decir, a la palabra que ocupó el primer lugar se le da un valor de 20, a la enumerada en segundo lugar de 19 y así sucesivamente. Al final se suman los valores de todo el grupo por palabra y este es el valor “M”.
4. Conjunto SAM: Lista de 20 definidoras con mayor peso semántica para el concepto definido.
5. Densidad conceptual: Grado de cercanía o dispersión (valor “G”), entre las palabras analizadas, es decir qué peso o valor tiene una definidora en relación con la palabra que sigue. Puede tener una distancia numérica muy pequeña (ejemplo: la primera palabra obtiene un valor semántica de 345 y la segunda de 344, lo que significa que ambas palabras poseen una carga jerárquica semejante). Entre más se alejan entre sí las palabras, menos consistencia interna (densidad conceptual) tendrán.

⁹Cox, K., Ewan, C., La docencia en medicina, Espada, Doyma, 1990, 197 p.

¹⁰López, M., Castadeda, S., Pineda, L., y Orduña, J., “Nuevas perspectivas para la investigación y el diagnóstico instruccional: la redes neuronales como diagnosticadores del aprendizaje”, Revista Intercontinental de Psicología y Educación, Vol. 5, No. 1, 1992. Pp 173-194

¹¹Brachman, R.J., “What’s in a concept: structural foundations for semantics network”, Int. J. Man-Machine studies, Vol. 9, 1997, pp. 127-152.

¹²Bransford, J. D., Human cognition.- learning, understanding and remembering, Belmont, Cal., Wadsworth Publishing, 1979, p. 234.

¹³Anderson, J. R., “A spreading activation theory of memory”, J. of verbal Learning and verbal behavior, Vol. 22, 1983. pp. 261-295.

¹⁴Jiménez, A., González, C., Mora, J, Gómez, C., “Acercamiento a la representación semántica del concepto ‘estrés’ en adolescentes mexicanos”, en Salud Mental, Vol. 18 No. 1 1995, pp. 45-49.

Consenso Conceptual: El valor “Q” busca conocer si existe una afinidad conceptual entre las palabras utilizadas, lo que lleva a formular agrupaciones de definidoras (categorías). Se señala primero el grupo de palabras que por sus características se pueden considerar más generales (genéricas) e inclusive englobadoras del término a estudiar (ejemplo: “humano” incluye los términos de hombre y mujer). En la segunda formulación se agrupan las palabras de acuerdo con factores de familiaridad. Es decir, que se reúnen las definidoras que cuentan con rasgos semejantes o complementarios, ejemplo: niño = inquieto, travieso, tosco, etc.; otro ejemplo sería: niño = dulce, simpático, tierno, etc. Se forman estas categorías de acuerdo a la variedad de definidoras que se den.

Para realizar un estudio comparativo, el modelo propuesto por López, Castañeda¹⁵ sugiere observar las semejanzas y las diferencias que existen entre los términos señalados por los encuestados (en este caso profesores de medicina) y los conceptos ofrecidos por expertos (investigadores como Bennedet y García Hoz, mencionados anteriormente) con ello se pueden analizar con los profesores los resultados para apoyar o modificar conceptos, actitudes o conductas que asocian consigo mismos, así como dirigir las líneas de estudio durante las clases, cursos, etc.

La palabra clave utilizada en el estudio fue “profesor”.

Se aplicó la prueba de Redes Semánticas Naturales a 31 profesores que se inscribieron a un curso de formación de profesores en la Facultad de Medicina de la UNAM, 10 mujeres (32%) y 21 hombres (58 %). De ellos, 10 impartían materias del área básica (32%), 16 del área clínica (51 %) y 5 trabajan en el área académico-administrativa, con experiencia como docentes, aunque no estaban frente a grupo en ese momento (16%).

En esta ocasión se consideró que, dado el pequeño número de profesores que participaron en esta etapa, sería de interés analizar, además de las primeras 20 definidoras, todas las demás, para conocer la forma en que se agrupan los términos, así como la variedad de palabras empleadas.

RESULTADOS

La riqueza conceptual o valor “J” obtenida fue de 249 definidoras. Es decir, aproximadamente ocho palabras diferentes por persona.

El conjunto SAM que se observa en el Cuadro 1 muestra las 20 definidoras más frecuentemente mencionadas y su valor “M” o valor semántica, de acuerdo con el peso semántica que les dieron los maestros.

En el mismo cuadro se observa que el valor “G” que muestra un alto grado de dispersión entre la primera y segunda definidora (16.2) en comparación con la distancia entre la segunda y la tercera (11.6); en cambio, a partir de la quinta definidora, las palabras permanecen a una distancia menor de un valor de 10. Lo que implica que los profesores formaron tres categorías de palabras según su peso semántica: a) el profesor como guía de sus alumnos, b) el profesor como ejemplo para los jóvenes y c) el profesor con responsabilidades, inteligencia, creatividad, etc.

En el análisis de consenso conceptual (valor “Q”), de todas las definidoras mencionadas, se formaron 11 grupos o categorías de palabras, de los cuales tres son categorías genéricas y ocho son categorías por familiaridad. Para comprender cómo se agruparon las palabras, se formuló un concepto para cada categoría de trabajo en donde se incluyeron las definidoras que se relacionaban con la definición empleada.

Como se observa en el Cuadro 2, las tres categorías genéricas fueron definidas como:

Funciones mentales. Se refiere a todas aquellas actividades mentales que contribuyen a que el profesor sea un mejor docente. Incluyó términos como conocimiento, inteligencia y creativo.

Principios. Se refiere a las cualidades, valores, normas o ideas fundamentales que deben regir el pensamiento o la conducta del individuo y que son aplicables al profesor. Incluyó términos como honradez, respeto y

¹⁵López, M., et. al., Op. Cit.

sincero.

Ser humano. Se refiere a los términos que se utilizan para denominar al hombre como ser perteneciente a la raza humana. Incluyó términos como humano, persona y sujeto.

Los Cuadros 3 y 4 muestran las ocho categorías por familiaridad que fueron definidas como:

1. Posición del profesor frente al alumno. Términos que se asocian con amistad, apoyo e interacción, conductas que adopta el profesor frente al alumno (ayudar, amigo, tutelaje).
2. Sinónimos. Definidoras asociadas con el término profesor en forma directa (guía, motivador, maestro), o con palabras metafóricas (poeta, faro, camino).
3. Cualidades del profesor. Actividades que realiza o cualidades que posee el individuo para ser considerado profesor. Ejemplo: responsabilidad, experiencia, preparación.
4. Actitudes y conductas. Tendencias o disposiciones adquiridas, relativamente duraderas, en las que intervienen componentes cognitivos, sentimientos y conductas del profesor (dinamismo, sincero, deseo).
5. Finalidades de la enseñanza. Lo que el profesor pretende alcanzar a través del trabajo docente (formación, aprendizaje).
6. Cualidades negativas del profesor. Actitudes y conductas negativas del profesor ante el alumno y la enseñanza (negligencia, inquisidor, paternalista).
7. Comunicación. Acción y efecto del profesor para ser a otro partícipe de lo que él conoce (contador, escuchar y comunicación).
8. Otras palabras. Todas las demás definidoras señaladas que no corresponden a las categorías descritas anteriormente.

DISCUSIÓN

Las tres palabras de mayor peso semántica señaladas por los profesores fueron guía, conocimiento y ejemplo, que muestran tres atributos sustantivos: a) Facilitar el camino hacia el aprendizaje (guía), b) Poseer información (conocimientos) y c) Ser modelo para los jóvenes (ejemplo), esto coincide con los elementos del perfil docente ideal señalado por los expertos como parte de acciones propias de los docentes.

Los cambios de papel de profesor han ido desde una perspectiva tradicional que ofrece y transmite información al alumno el cual actúa como receptor; hasta un perfil moderno actual de un facilitador, mediador, que fomenta el aprendizaje independiente y la investigación. En los encuestados esto ha dado lugar a cierto grado de confusión entre lo tradicional y lo moderno, como se observa al comparar las definidoras más representativas empleadas, por un lado, transmitir, instructor y enseñanza, y por el otro, guía y motivador. Este hecho señala el inicio de un cambio en sus actitudes que requerirá ser analizado en los cursos de formación docente, con el fin de ayudarles a incorporar en su enseñanza los beneficios de nuevas aportaciones que complementan o mejoran su función.

Es frecuente ver como el profesor teóricamente entiende que su función docente está cambiando, pero al intentar desarrollar estrategias para lograr dicho cambio, las costumbres de años de aprender y enseñar con un sistema tradicional limitan su evolución. Esto también provoca cierta confusión manifestada con palabras como irresponsable, imperfecto, minusvalía, negligencia, variable, o a través de términos que denotan ambigüedad ante la figura del docente, como rebeldía, error, tentación, etc.

Los profesores usan términos de todas las áreas que describieron Bennedet y García Hoz, especialmente los relacionados con las intelectuales (funciones mentales en el estudio), las didácticas, las morales (principios),

gobierno y de espíritu profesional, aunque no siempre empleando los mismos ejemplos. Se usaron términos como puntualidad, ejemplo, honradez, ayudar, orden y experiencia. Entre las semejanzas encontramos la importancia del conocimiento, creatividad, responsabilidad e inteligencia. Y mencionaron otros términos no señalados por los expertos como puntualidad, honradez, ayudar, orden y experiencia, que se acercan a la categoría de “ética y responsabilidad” del programa de evaluación de la docencia de la Facultad de Medicina. Este hecho se explica porque en la formación del médico y su ejercicio profesional se pone particular énfasis en la ética y en conductas de ayuda ante el paciente por lo que es de presuponerse que son de tal importancia, que fácilmente se reflejan en la función del médico como docente, exigiendo al alumno y a sí mismo una conducta honesta, de ayuda y de orden, basado en la experiencia. Consideramos, por ende, que es natural que estos términos se encuentren entre las 20 definidoras más importantes, al reflejar la preocupación por la ética médica.

En las categorías genéricas se refleja la importancia que el profesor da a las capacidades mentales como punto de partida para su desempeño docente, fenómeno que los expertos llaman cualidades intelectuales o del espíritu profesional. Las semejanzas con Bennedet y García Hoz continúan al incluir las categorías de “principios” y “ser humano” que se aproximan a las señaladas por ellos. Esta correlación denota que el grupo de profesores posee elementos adecuados, pero aún debe enriquecer su formación cognitiva con ideas como paciencia, firmeza, disciplina, etc.

En relación con las categorías por familiaridad, nuestros profesores resaltan la posición del docente frente al alumno, las cualidades del profesor y sus conductas y actitudes. Señalan el deseo de cercanía con el alumno, fenómeno que el perfil de Bennedet y García Hoz no enfatizan, quizá por no considerar que las relaciones efectivas forman parte relevante de la interacción educativa. En el presente estudio estas relaciones van más allá de una relación profesional, como se observa en los términos empleados por los docentes en este estudio: amistad, compañía, seductor. Es en esta área donde se tendrá que analizar con el profesor cuáles son los límites de la cercanía y la distancia convenientes para una mejor relación profesor-alumno.

Llama la atención dentro de la categoría de “otros términos para el profesor”, cómo en forma tenue aparece en algunos docentes, el primer intento por comprenderse a sí mismos utilizando palabras que lo ejemplifican, como arquitecto, filósofo, músico, campesino y labrador, palabras metafóricas cuyo contenido filosófico enriquece el concepto y lo expande. Estos términos reflejan cualidades creativas valiosas del profesor.

Otros términos muestran imprecisión en las funciones educativas que se reflejan en:

- 1) La posición ante el alumno en donde unos hablan de dirigir y otros de coordinar;
- 2) el cómo debe actuar, en donde unos hablan de la serenidad y otros del humor;
- 3) en el tipo de ayuda personal que hay que brindar (amistad vs. Inquisidor);
- 4) qué tipo de persona debe ser (responsable vs. irresponsable).

Temas que requerirán ser revisados dentro del curso de formación de profesores. Al tratar de integrar un concepto de profesor basándose en los primeros diez términos que emplearon los docentes según su peso semántico, éste se construye como sigue: “un guía con conocimientos, que sirve de ejemplo, responsable, coordinador inteligente, honorable y buen transmisor”.

Un concepto así creado, da la impresión de un docente con ideas claras respecto a su función, sin embargo, al colocarlo en el contexto de las otras 239 palabras utilizadas, podemos considerar que se requiere de espacios para la discusión, reflexión y análisis de los siguientes aspectos: a) las cualidades valiosas que no tuvieron mucho peso semántico; b) reafirmar el papel del profesor como guía, conocimiento y ejemplo; c) manejo de los principios que ellos toman como adecuados y compararlos con los de los expertos para ver semejanzas y diferencias útiles para la enseñanza de la medicina; d) actitudes negativas y cómo modificarlas y; e) las diferencias entre la empatía, la amistad y la seducción y cómo pueden ayudar o perjudicar el proceso de

enseñanza-aprendizaje.

CUADROS

Cuadro 1

Relación de las 20 definidoras más frecuentes

Conjunto SAM Definidoras	Valor M	%	Valor G
Guía	198	100	
Conocimientos	166	84	16.2
Ejemplo	143	72	11.6
Responsabilidad	130	66	6.6
Coordinador	107	54	11.6
Inteligencia	97	49	5.1
Maestro	94	47	1.5
Honesto, honradez	89	45	2.5
Motivador	85	43	2.0
Transmisor	76	38	4.6
Formación	74	37	1.0
Creativo	73	37	0.5
Instructor	69	35	2.0
Puntualidad	68	34	0.5
Enseñar	68	34	0.0
Ayudar, apoyar	67	33	0.5
Orden	64	32	1.5
Dedicación	62	31	1.0
Amigo, amistad	60	30	1.0
Experiencia	58	29	1.1
Totales			3.5
n=31 alumnos			

Cuadro 2

Categorías genéricas Valor Q

Agrupación genérica	No. de alumnos	% alumnos	Definidora	Valor M	
1. Funciones mentales	10	32	Conocimiento	166	
	8	26	Inteligencia	97	
	6	19	Creativo	73	
	3	10	Analítico, analizador	32	
	2	6	Pensar	22	
	1	3	Ingenio	19	
	1	3	Razona	9	
	1	3	Listo	7	
	1	3	Perceptivo	7	
Subtotal			9 palabras	432	59%
2. Principios	7	23	Honradez	89	
	2	6	Respeto	40	
	9	29	Justo	31	
	2	6	Deber	22	
	10	32	Leal	20	
	2	6	Sincero	20	
	8	26	Etico	15	
	1	3	Valores	7	
	1	3	Virtuoso	0	
Subtotal			9 palabras	244	33%
3. Ser humano	2	6	Humano	26	
	1	3	Persona	20	
	1	3	Sujeto	11	
Subtotal			3 palabras	57	8%
		TOTAL		733	100%

Cuadro 3

Categorías por familiaridad Valor “Q” (1a. parte)

Agrupación familiaridad	No. de alumnos	% de alumnos	Definidora	Valor M	
1. Posición frente al alumno	13	42	Guía	198	
	17	23	Coordinador	107	
	8	26	Ejemplo	106	
	6	19	Ayudar, apoyar	67	
	5	15	Orden	64	
	6	19	Amigo, amistad	60	
	3	10	Tutelaje	48	
	3	10	Dirige	43	
	3	10	Modelo	36	
			33 palabras más	271	
Subtotal			42 palabras	1000	24.5%
2. Otros términos del profesor	6	19	Maestro	94	
	5	16	Motivador	85	
	6	19	Transmisor	76	
	5	15	Instructor	69	
	3	10	Padre	45	
	3	10	Orientador	42	
	2	6	Catedrático	35	
	6	19	Conductor	34	
	2	6	Educador	28	
			38 palabras más	436	
Subtotal			47 palabras	944	23.1%
3. Cualidades del profesor	11	35	Responsabilidad	30	
	5	15	Puntualidad	68	
	3	10	Experiencia	58	
	4	13	Preparación	57	
	3	10	Capacidad	48	
	2	6	Impecable	24	
	2	6	Compartir	20	
	2	6	Objetivo	20	
			32 palabras más	368	
Subtotal			40 palabras	793	19.4%
Actitudes y conductas	2	6	Interés	31	
	3	6	Sencible	50	
	2	6	Deseos	28	
	3	10	Dinamismo	25	
	2	6	Humor	21	
	2	6	Sincero	20	
	1	3	Serenidad	20	
	1	3	Amable	19	
			22 palabras más	237	
Subtotal			31 palabras	451	11.1%

Cuadro 4

Agrupaciones por familiaridad Valor Q (2a. parte)

Agrupación por familiaridad	No. de alumnos	% de alumnos	Definidora	Valor M	
5. Lo que se pretende lograr	4	13	Formación	74	
	3	10	Vocación	50	
	4	13	Aprendizaje	42	
	2	6	Sabiduría	26	
	2	6	Estudio	23	
	2	6	Proceso	23	
			10 palabras más	85	
	Subtotal		16 palabras	323	7.9%
6. Cualidades negativas del profesor	2	6	Negligencia	27	
	1	3	Inquisidor	19	
	1	3	Irresponsable	18	
	1	3	Paternalista	17	
	1	3	Inflexible	13	
				21 palabras más	140
	Subtotal		26 palabras	234	5.7%
7. Comunicación	2	6	Comunicación	31	
	2	6	Contador	26	
	2	6	Escuchar	24	
	1	3	Vocabulario	16	
	1	3	Silencio	14	
	1	3	Palabras	10	
	Subtotal		6 palabras	121	3%
8. Otras palabras		19 palabras	215	5.3%	
Total			228	4081	100%